

# GUIA DEL PELUQUERO.

REVISTA MENSUAL.

DIRECTOR:

DOMINGO GASCON.

COLABORADORES:

TODOS LOS SUSCRITORES.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid y provincias: semestre, 12 reales; un año, 20.—Anuncios, á 2 rs. la línea.

## REDACCION Y ADMINISTRACION,

Plaza de Santa Catalina de los Donados, número 2, entresuelo derecha.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

Extranjero y Ultramar: semestre, 20 reales; año 34.—Comunicados, á 2 reales la línea.

## SUMARIO.

Los rusos en las Ventas de Alcorcon, por Domingo Gascon.—Explicacion del figurin iluminado: Peinado de alta sociedad, de Mr. Wintz; peinado de teatro, de Mr. Flament; peinado de soirée, de Mr. Foster.—Variedades: El peluquero de Moscom, por el yizconde de San Javier (continuacion).—Sociedad de socorros mutuos de peluqueros y barberos: extracto de la sesion verificada por la junta general el 27 de Setiembre de 1875.—Estado de las operaciones verificadas en la misma durante el segundo cuatrimestre de 1875.—Miscelánea.—Correspondencia general de la GUIA DEL PELUQUERO.—Anuncios.

## LOS RUSOS EN LAS VENTAS DE ALCORCON.

Toda la prensa de esta capital se ha ocupado, ya en sério, ya en tono festivo, de las diferencias surgidas recientemente en el seno del gremio de peluqueros. El único periódico que no ha dicho una sola palabra en el asunto es la GUIA DEL PELUQUERO. Esta conducta nuestra en una cuestion de tan vital interés para el gremio que en el periodismo representamos, merece á no dudar una explicacion, explicacion que en cumplimiento de nuestro deber vamos á dar.

Tenemos por costumbre, y esto bien lo saben nuestros compañeros, no ocuparnos de aquellos asuntos en que nuestra intervencion es inútil, por razones que no es oportuno manifestar. En estos casos nos limitamos, y lo hacemos con gusto, á elogiar lo que en nuestro humilde concepto es digno de encomio.

En el asunto que hoy preocupa, no solo á maestros y oficiales, sino tambien á una gran parte del público, y en el que las autoridades han tenido que intervenir, no hemos tenido participacion directa ni indirectamente. A algunas reuniones verificadas por nuestros compañeros no hemos sido invitados y á otras no hemos tenido por conveniente asistir. Entiéndase que nosotros tenemos por compañeros á maestros y oficiales.

Ahora bien, siguiendo nuestra costumbre, estábamos en el caso de elogiar lo que á nuestro pobre juicio elogios mereciese; pero nos hallamos con que no hay motivos sino para censurar á todos ó casi todos los que en este asunto han intervenido.

En este punto y en estas circunstancias, nos encontramos faltos de medios para poder dar nuestra humilde opinion, tal y como entendemos que deberíamos darla.

Así, pues, nos reservamos para cuando lo creamos más oportuno el ocuparnos de esta cuestion, tan pequeña en sí, y que parece que hay interés en darle una importancia que está muy lejos de tener.

En la seccion de *Miscelánea* de este número encontrarán nuestros lectores las noticias que referentes á este asunto hemos podido adquirir.

Y aquí hacemos punto final hasta.... otro día.

DOMINGO GASCON.

10 de Octubre.

## EXPLICACION DEL FIGURIN ILUMINADO.

Peinados de Mr. Wintz, Mr. Flament y Mr. Foster, de París.

### PRIMER PEINADO.—MR. WINTZ.

*Peinado de alta sociedad.*—Para ejecutar este peinado se saca la raya frontal inclinada un poco al lado izquierdo y á diez centímetros de la frente. Los cabellos de atrás se atan en lo alto de la cabeza. De los cabellos de delante se sacan unos pequeños mechones, que despues de rizados caen sobre la frente. Divididos los cabellos de delante en dos partes de cada lado, la inferior se recoge lisa y se sujeta al atado general, segun costumbre. Con la parte superior de ambos lados se forman grandes cocas con mulidos de crepé. Con los cabellos de la parte posterior se hacen grandes bucles y cocas, y aun se añaden postizos si no basta el cabello natural. Se termina el peinado con dos grandes tirabuzones de poco rizo.

Como adorno se entrelaza con los bucles una cinta ancha de terciopelo con cordon y borla de oro, y se colocan las plumas que la figura indica.

### SEGUNDO PEINADO.—MR. FLAMENT.

*Peinado de teatro.*—La raya en el centro de la cabeza, y de siete centímetros. El cabello de atrás atado muy alto. El de delante recogido bajo y ondulado, rizando sueltos unos mechoncitos que se colocan sobre la frente. Cubriendo la raya se coloca un



grupo de rizos finos. Un grande retorcido y una trenza en forma de diadema, colocando en su centro algunos bucles. Tres ó cuatro grandes tirabuzones terminan el peinado.

Como adorno, un grupo de flores al lado izquierdo.

TERCER PEINADO.—MR. FOSTER.

*Peinado de soirée.*—Este peinado es de ejecución algo difícil, pues hay que ir colocando el adorno al mismo tiempo que se hace el peinado. Mr. Foster, su autor, aconseja que no se haga este peinado á las rubias. La raya frontal al lado derecho y á doce centímetros de la frente, esto es, muy atrás. Los cabellos de delante se ondulan ligeramente, y el resto del peinado se compone todo de bucles, cocas y retorcidos, como indica la figura, terminando el peinado con tirabuzones.

Como adorno, además de las cintas, que habrán de ser precisamente azules, se colocan las flores que indica la figura.

## VARIEDADES.

### EL PELUQUERO DE MOSCOW.

POR EL VIZCONDE DE SAN JAVIER.

Continuacion. (1)

Listo como las gentes de su oficio, y diestro en materia de tocador, no necesitó mas que algunos minutos para trasformar su persona en un apuesto y elegante oficial.

Terminada la metamorfosis, todavía le quedó tiempo para mirarse en un gran espejo de Venecia que allí habia, y se hizo la justicia de confesar que el traje de coronel le estaba á las mil maravillas. Conviene emitir aquí una particularidad que faltaba á nuestra relacion. Valandrú no tenia más de veintisiete años, era de aventajada estatura y de agradable presencia.

El Czar, que entró en el cuarto durante este examen, ratificó por su sonrisa la opinion del peluquero.

—Toma tus armas, tu capa y sígueme, le dijo.

Convertido de repente en un militar, Valandrú se ciñó valientemente su espada, se apoderó de un par de pistolas, se embozó en una ancha capa con galones de oro, y siguió al príncipe.

Llegados á la calle, atravesaron silenciosamente nuestros dos aventureros la ciudad de Moscow. El suelo cubierto de nieve impedía oír el ruido de sus pasos.

(1) Véase el núm. 48.

A alguna distancia fuera de las murallas encontraron un trineo con un tiro de seis caballos custodiado por dos hombres; eran dos siervos leales y decididos por su soberano. Su amo los trataba bien, y por eso podia contar con su lealtad; así, acostumbraba á valerse de ellos en las más delicadas y secretas ocasiones.

Alecris saltó listamente en el trineo, su compañero se lanzó dentro despues de él, y el carruaje partió como una saeta.

Corrieron los viajeros todo el dia. Cuando la necesidad de remudar caballos les obligaba á detenerse, presentaban una órden firmada por el emperador. Inmediatamente se prosternaban ante ella y se apresuraban á servirle.

Cuando llegó la noche, la necesidad de descansar y el rigor del frio los obligaron á acostarse en una cabaña de bastante mala traza. No habia en ella más que un solo cuarto y una cama bastante ancha. El Czar obligó al improvisado coronel á aceptar la mitad de la cama, por más que éste insistió en irse al establo con los criados.

Es sabido que las costumbres rusas son muy diferentes á las de los otros países; un general en la mesa no tiene ninguna repugnancia en hacer beber en su vaso al soldado que le trae un mensaje, y más de un francés ha podido notar esta costumbre en la campaña de 1814; no hay que asombrarse, pues, de que en 1646 el Czar Alecris hubiese ofrecido al coronel Valandrú compartir su cama, y sobre todo en viaje.

A la mitad de la segunda jornada, se detuvo el trineo en una aldea, á la puerta de un convento.

Habiendo enseñado los dos viajeros la órden del soberano, se apresuraron á hacerlos entrar con grandes muestras de respeto en la más hermosa sala de la casa. A poco se presentó una religiosa, y al verlos se precipitó á ponerse de rodillas. El Czar se apresuró á levantarla; despues, cruzando los brazos contra el pecho, con la frente baja, la mirada tímida, la contempló largo tiempo.

—Elena,—le dijo al fin,—cuánto mal os he causado por mi imperdonable incredulidad. ¡Ay! en mi corazón llevo el castigo, y este castigo durará tanto como mi vida. Pero vos, Elena, si os es imposible el amarme ya, permitidme al ménos que os arranque á este anticipado sepulcro, á donde tan cruelmente os han hundido. Yo vengo á devolveros al mundo y á aseguraros una fortuna digna de vuestro mérito. Vuelta á la libertad podreis unir vuestra suerte á la de alguno más capaz que yo de apreciaros, y mis pesares y mis arrepentimientos servirán para expiar mi crimen.

Alecris no pudo continuar, tanto le sofocaba la emocion.

Un rayo de felicidad se reflejó en las facciones de la religiosa: sus ojos, alzados al cielo, le daban la ex-



presion de un ángel. Hubo un momento de silencio, durante el cual Valandrú muchas veces enjugó una lágrima. Al fin pudo el Czar volver á tomar la palabra:

—Este amigo es el que me ha desengañado—dijo señalando á su compañero.—Ignoro quiénes son los culpables, pero vais á dármelos á conocer y nada podrá sustraerles á mi justa venganza. Respondedme, Elena, os conjuro á ello en nombre de Dios.

La religiosa hizo preceder su respuesta de una celestial sonrisa.

—Príncipe—dijo con dulzura—esta casa no es un sepulcro; sino un refugio contra las tempestades del mundo; permitidme, pues, que ya no salga más de ella. Las personas que la habitan me han enseñado á perdonar á los malos: Dios los conoce, basta. Despues de lo que acabo de oir, nada más deseo. La felicidad que entreveia en la tierra no puede devolvérseme sino en el cielo. Mientras viva, me será imposible hallarla en el mundo.

Alecris quiso tratar de combatir una resolucion que, sin embargo, debia templar algun poco sus pesares.

La religiosa le interrumpió:

—Príncipe, todos los dias pienso en mi padre; debe estar muy triste. Pues que no nos ha abandonado vuestra bondad, dignaos asegurarme que le consolareis y que extendereis sobre él vuestra magnánima proteccion.

La desgraciada ignoraba el trato cruel que se habia dado al autor de sus dias.

Mientras Alecris se esforzaba en responder todo lo que pudiese contribuir á tranquilizarla, la jóven religiosa pasó suavemente la mano bajo su velo, y la retiró poco despues.

—Príncipe mio—dijo—me queda una gracia que pidiros: aquí teneis un anillo y un pañuelo que me disteis; dignaos concederme la autorizacion de conservarlos toda mi vida.

Las lágrimas de Alecris fueron su única respuesta.

Elena sentia, por su parte, que se le acababan las fuerzas. Sacando de la religion ánimo y valor, levantó la voz y exclamó con un acento solemne:

—Príncipe, recibid mi adios postrero; voy á invocar las bendiciones del cielo sobre vos y sobre la Czarina.

Despues de haber pronunciado estas palabras, abandonó la estancia, apresurando el paso cual si la persiguiesen.

Valandrú, aunque muy conmovido, se vió obligado á arrastrar á la fuerza al Czar de aquel sitio de dolor, y algunos minutos despues se hallaban ya corriendo de vuelta á Moscow en su trineo.

Muy triste fué el viaje de vuelta. El Czar casi no

abrió la boca, sumergido en una profunda meditacion: contentábase con apretar la mano de su compañero cada vez que éste trataba de hacerle volver en sí. Sólo al aproximarse á Moscow rompió al fin el silencio.

—¡Qué ansiedad es la mia!—exclamó de repente el Czar.—La desgraciada ignora que su padre gime en el fondo de la Siberia. Estoy impaciente por sacarle de allí; cada minuto que tardo aumenta mi remordimiento. ¿Y á quién confiaré la ejecucion de mis órdenes? Tal vez á los que han tomado parte en esta horrible trama. Amigo mio, pues que Elena se ha negado á nombrarme á esos miserables, pues que tú te obstinas en callarme sus nombres, aconséjame al ménos. Tu profesion te pone más al corriente que yo pueda estarlo de las intrigas que me rodean. Te ruego que me indiques alguno á quien yo pueda enviar á Siberia; un hombre que me sea sinceramente adicto y capaz de hacer respetar mi voluntad á cualquiera que intente oponer obstáculos á ella, aunque fuesen mis ministros.

Al oir este ruego, vió Valandrú una excelente ocasion de jugarle una mala pasada á Morosow, sirviendo al mismo tiempo perfectamente al Czar Alecris. Sabia que un general, lleno de méritos y de un carácter enérgico, acababa de caer en desgracia del emperador por la celosa influencia del primer ministro, y ese general fué cabalmente el que Valandrú designó al Czar.

Sorprendido pareció quedar el príncipe con aquella eleccion; pero se abstuvo de hacer objecion alguna.

Habia ya cerrado la noche, cuando los viajeros volvieron á entrar clandestinamente en palacio, conforme habian salido. El peluquero, habiendo vuelto á tomar sus vestidos, se apresuró á marcharse á su casa, mientras que el general, inopinadamente y contra toda esperanza vuelto al favor, recibia de su soberano la orden escrita de su mano y en términos muy lisonjeros, de ir inmediatamente á verle en palacio.

La repentina desaparicion del Czar habia alarmado á toda la corte. Su vuelta los llenó á todos de alegría.

El príncipe se fué inmediatamente á ver á la Czarina, que se hallaba muy triste por su ausencia, que disculpó por haber tenido que ocuparse de un negocio de Estado de la más alta importancia.

El primer ministro acudió tambien á palacio. Al placer de volver á ver á su amo, se mezclaban sobre su frente algunas señales de inquietud. Era la primera vez que el emperador le ocultaba algo.

Lo que contribuyó á aumentar sus temores, fué el ver al general, su rival, que en las altas horas de la noche se le presentó á pedirle friamente, en nombre del Czar, datos positivos sobre el punto preciso donde



se hallaba el padre de Elena, y á intimarle, por decirlo así, que pusiese en el acto á su disposicion los medios de verificar prontamente su viaje.

En los dias siguientes pudo irse tranquilizando Morosow al ver que su influencia y su poder con su antiguo educando, en nada habian disminuido. Habiendo visto que el matrimonio del príncipe se habia hecho á medida de su deseo, juzgó prudente callar y no hablarle de nada.

Al dia siguiente de su llegada, Valandrú, aunque muerto de fatiga, se fué por la mañana á la embajada de Francia. Tenia un aire grave y pensativo. La embajadora le recibió como siempre, sin dirigirle la menor pregunta.

Ménos reservado fué el embajador. No sabiendo de este negocio más que lo que le habia contado su mujer, y eso bajo la inviolable condicion del secreto, sentia un poco lastimado su orgullo de diplomático, y no lo ocultó delante de un compatriota iniciado en los misterios interiores de palacio.

—¡Diablo! Sr. Valandrú,—dijo mientras éste peinaba á la embajadora,—no sabia yo que estábais tan bien con el Czar. No me admiraria que fuéseis llamado á reemplazarme aquí, porque mi mision va á cesar muy pronto, á creer lo que me escriben de París.

—Monseñor quiere divertirse sin duda á costa de su peluquero,—respondió sin desconcertarse Valandrú;—sea lo que fuere, juro á Dios que al marcharse su excelencia no permaneceré ni un dia más en Moscow.

—Me asombráis, Sr. Valandrú. Sin embargo, me parece que no os va tan mal.

Iba á continuar en sus sarcasmos, cuando le contruvo su esposa.

—Permíteme que te diga, querido, que olvidas nuestras convenciones. Yo jamás guardo misterios contigo, y de ello tienes la prueba. En cuanto al secreto que aludes, recuerda que es el del Czar y que debemos respetarlo.

Al oír estas reconconvenciones, salió de la estancia el embajador bastante descontento de ver al peluquero de su mujer más adelantado que él en los negocios íntimos de la corte de Rusia.

Confirmábase entre tanto en el público la noticia de que el embajador de Francia iba á dejar próximamente á Moscow. Valandrú se disponia tambien por su parte, como lo habia dicho, á huir de Rusia, temiendo algun desafuero por parte de Morosow. Ocupábase ya á prevencion de formar un discípulo, un joven francés, destinado á reemplazarle para peinar á la Czarina.

En muchas veces y ocasiones trató Alecris de retenerle en Rusia con la perspectiva de una brillante posicion, sin exceptuar la de coronel. El monarca

que miraba como indispensable el conservar á su íntimo confidente, y que daba á esto gravísima importancia, presentó ante sus ojos cuanto creyó que podia tentarle.

(Se continuará.)

## SOCIEDAD DE SOCORROS MUTUOS

DE PELUQUEROS Y BARBEROS.

*Extracto de la sesion verificada por esta Sociedad, en Junta general, el día 27 de Setiembre de 1875.*

PRESIDENCIA DE D. DOMINGO GASCON.

Dió principio la sesion á las diez ménos cuarto de la noche, en el local de la Academia de Medicina, con asistencia de gran número de señores socios.

El Secretario (Sr. Lozano) dió lectura del oficio dirigido por el Excmo. Sr. Gobernador civil de la provincia al Presidente de la Sociedad, dando el permiso solicitado para verificar la Junta general.

Se leyeron los artículos del Reglamento que hacen referencia á las Juntas generales.

Se leyó el acta de la sesion anterior, y fué aprobada por unanimidad.

Leidas las actas de las sesiones verificadas por la Junta directiva de la Sociedad, fueron aprobadas sin discusion y por unanimidad.

A propuesta de la Junta directiva, y teniendo en cuenta las buenas cualidades que adornan á Mr. de Andoque, Presidente de la Cámara sindical de peluqueros de París, y muy especialmente el interés que constantemente manifiesta en beneficio de nuestra Sociedad, se acordó por unanimidad nombrarle socio honorario.

La Comision investigadora de cuentas presentó su dictámen, proponiendo la aprobacion de las presentadas por la Junta directiva, correspondientes al último cuatrimestre.

Puesto á discusion el dictámen de la Comision y el estado de cuentas repartido por la Junta directiva, y no habiendo quien pidiera la palabra en contra, fueron aprobadas sin discusion.

El señor Presidente invitó á la Comision encargada de la redaccion del nuevo Reglamento, para que ocupase el lugar que le correspondia. La Comision entregó á la mesa el proyecto que la Sociedad le habia confiado.

Despues de leído, y no habiendo quien pidiese la palabra en contra de la totalidad, fué éste aprobado sin discusion.

Leído por artículos fué suprimido el 11, y se admitieron algunas enmiendas presentadas por los Sres. D. Santiago Gomez, Diego Hermoso, Martinez y otros.

Despues de leídos todos los artículos, y discutidos algunos, fueron aprobados todos.

El Sr. D. José Velez propuso un voto de gracias á la Comision de Reglamento por haber desempeñado su cometido de una manera tan satisfactoria.

El Sr. D. Juan Ortells, de la Comision, dió las gracias en nombre de sus compañeros, al Sr. Velez, por el favor que trataba de dispensarles; pero hacia constar que el nuevo Reglamento le habia redactado el Sr. D. Domingo Gascon, actual Presidente de la Sociedad, y que á éste correspondia únicamente el voto de gracias.

El señor Presidente manifestó que la Comision de Reglamento se componia de once individuos, y que á todos debia alcanzar por igual la gloria ó desgracia que á la Comision correspondiese, y sin más discusion quedó aprobada la proposicion del Sr. Velez.

Se acordó que la Comision revisora de cuentas constase de los mismos socios que la componen hoy hasta que corresponda su renovacion.

El señor Presidente concedió el uso de la palabra para tratar asuntos generales de interés para la Sociedad, y no habiendo quien quisiera hacer uso de ella, se levantó la sesion. Era la una.





Octubre 1875

# GUIA DEL PELUQUERO Y BARBERO

Director

DOMINGO GASCON

REDACCION Y ADMINISTRACION

Plaza de S<sup>ta</sup> Catalina de los Donados.2

MADRID

Ayuntamiento de Madrid











## MISCELANEA.

Gran número de suscritores nos ha preguntado por el origen de la cuestion suscitada recientemente entre los maestros y oficiales de esta capital.

Procurando complacer á nuestros compañeros, les diremos que hace tres años se cerraban los establecimientos de peluquería á las nueve de la noche, y que algunos maestros han tenido por conveniente no seguir cerrando á esa hora, y si á las diez, obligando á los oficiales á trabajar una hora más, limitándose estos á reclamar que las condiciones de su trabajo continuasen en la misma forma en que han existido en los últimos años.

Es cuanto podemos decir á nuestros compañeros con referencia á este asunto.

Como saben nuestros compañeros, los oficiales de peluquería de esta capital constituyeron hace dos meses una asociacion que tenia por principal objeto unir sus esfuerzos para que no variasen en su perjuicio las condiciones de su trabajo. Con este objeto formularon su Reglamento, que sometido á la aprobacion del Excmo. Sr. Gobernador civil, no hubo inconveniente en concederla.

En este concepto, siguiendo la costumbre establecida de dar á conocer á nuestros suscritores todo lo que pueda serles de algun interés, procedimos á la publicacion del expresado Reglamento.

El dia 5 del actual recibió nuestro Director la orden de presentarse en el despacho del Sr. Secretario de este Gobierno civil, y allí se le notificó por este funcionario la orden de suspender la publicacion del Reglamento de la Sociedad de oficiales, en virtud de haber sido disuelta de orden superior.

Poco despues fué llamado el Presidente de esta Sociedad y se le comunicó la orden de disolucion de la misma, sin darle documento alguno que lo acreditase.

Hace pocos dias solicitó el permiso necesario para convocar á los individuos que la componian, con el objeto de enterarles de la orden de disolucion, y al propio tiempo tratar de la creacion de una nueva Sociedad.

En el oficio que dicho ex-Presidente ha recibido de la Autoridad superior de la provincia se le concede autorizacion para la convocatoria de los individuos que componian la expresada Sociedad, pero solo con el objeto de darles cuenta de la orden de disolucion. Al mismo tiempo ha recibido el oficio que esto manda, que, copiado á letra, dice así:

«GOBIERNO DE LA PROVINCIA.—Secretaría.—Negociado 7.º—Núm. 183.—Visto el Reglamento por que se rige la Sociedad de socorros de que es Vd. Presidente, y considerando viciosa su organizacion, coactiva su tendencia y ocasionado su ejercicio á diferencias y antagonismos personales que algun dia pudieran producir conflictos: en uso de las facultades que me corresponden, he acordado declararla disuelta para todo efecto y derogar el Reglamento por que se gobierna. Lo que comunico á Vd. para su conocimiento y efectos correspondientes. Dios guarde á Vd. muchos años.—Madrid 8 de Octubre de 1875.—J. Elduayen.—Sr. D. Manuel Rodriguez, Presidente de la Sociedad de socorros mútuos de oficiales de peluquería y barbería denominada *La Union*.»

A nosotros no nos ha sorprendido este resultado; muy al

contrario, lo esperábamos, y vimos con extrañeza grande que habia merecido la aprobacion de la autoridad.

Casi todos los periódicos que se publican en esta capital han dado la noticia de haber sido disuelta la Sociedad de Peluqueros. Como la noticia ha sido dada de una manera tan ambigua, dando lugar á equivocaciones, pues son dos las sociedades de peluqueros que existian en esta capital, para evitar errores nos vemos obligados á hacer constar que la sociedad disuelta es la organizada por los oficiales de peluquería hace pocos meses, y de la que nos ocupamos en otro lugar de este número.

La antigua *Sociedad de socorros mútuos de peluqueros y barberos de Madrid* sigue funcionando en la misma forma en que se organizó hace seis años, con la satisfaccion de ver aumentar diariamente el número de sus asociados, y con ello sus elementos de vida. Hoy cuenta con un capital de más de 16.000 rs. despues de cubiertas todas sus atenciones.

Suplicamos á los periódicos que han dado la noticia en los términos vagos que hemos indicado, se sirvan hacer la rectificacion necesaria.

El periódico *La Iberia*, en uno de sus últimos números, anuncia que la Asociacion de peluqueros ha sido suprimida, y que el periódico órgano de dicha Asociacion ha sido suprimido por publicar el Reglamento de la misma.

La primera de estas noticias queda contestada en el suelto anterior; y respecto á la segunda, debemos decir á nuestro apreciable colega que la GUIA DEL PELUQUERO, único periódico de su género que se publica en España, no es órgano de ninguna asociacion, ni siquiera lo es de la antigua *Sociedad de socorros mútuos de peluqueros y barberos de Madrid*, de la que nuestro Director es ahora Presidente.

La GUIA DEL PELUQUERO, sin ser órgano oficial de ninguna sociedad, tiene deberes más altos que cumplir, y los cumplirá á no dudar, en época más ó ménos lejana, contando como cuenta con el apoyo sincero de todos sus compañeros de arte é industria.

Como en otro lugar decimos, algunos de nuestros colegas se han ocupado en tono festivo de la llamada *cuestion de los peluqueros*. *La Iberia* ha dicho en uno de sus últimos números lo siguiente:

«El señor gobernador ha suprimido la Asociacion de peluqueros.

Los ha tomado por un periódico.

Como se ve, las autoridades no se andan con rodeos.

Van derechitas á la cabeza.

La medida del Sr. Elduayen relativa á los peluqueros tiene un gran objeto.

Figúrense Vds. que los interesados se enfadan y se niegan á ejercer su profesion.

¿Qué sucederá entonces?

Que tendremos que dejarnos crecer el pelo hasta donde quiera.

Y en este caso podrá decirse que durante esta situacion echaron los españoles buen pelo.

Asimismo podrán decir algunos:



«Hasta que vino el Gobierno actual fuimos gente de poco pelo.»

No se dirá del asunto que no es peliagudo.»

*El Solfeo* ha dicho tambien:

«Dicen que el gobernador ha prohibido la Asociacion de peluqueros.

Veremos si perdida la sociabilidad, pierden tambien la maldita costumbre de hablar con los parroquianos mientras les afeitan.»

*Y El Imparcial:*

«Un capítulo de la obra del Sr. Caso se intitula: «De cómo todos los barberos querian ser coroneles.»

Brava noticia. Ya tiene el futuro partido moderado una plana mayor capaz de hacer la barba á los trescientos padres del artículo 11.»

Otros muchos periódicos se han ocupado tambien en el mismo tono, que despues de todo tal vez sea el más á propósito para tratar esta cuestion á la altura en que ha sido colocada.

Suplicamos á nuestros suscritores dispensen las faltas que noten en este número, pues nuestro director, antes de terminar la confeccion, ha tenido necesidad de salir para Zaragoza, donde permanecerá algunos dias.

Nuestro Director ha merecido la honrosa distincion de ser admitido en la Asociacion de Escritores y Artistas.

Nuestro apreciable amigo D. Pedro A. Alarcon, acaba de dar á luz un nuevo libro tanto ó más interesante que los que le han precedido.

Titúlase *Amores y Amoríos*, y forma parte de la bellísima biblioteca de autores notables contemporáneos, que desde 1873 vienen publicando en esta corte los Sres. A. de Cárlos é hijo.

El precio es extraordinariamente económico, por efecto de la numerosa tirada que han hecho los editores, pues á pesar de ser una obra original y constar de más de 300 páginas en 8.º francés y lujosa impresion, cuesta solo 4 pesetas en Madrid y cinco en provincias.

En las principales librerías de España y Portugal se halla á la venta.

Recomendámosle eficazmente á nuestros lectores, pues creemos es esta una de las obras de más interés que este ilustrado escritor ha publicado.

El periódico de señoras y señoritas, titulado *La Moda Elegante*, empieza ya á publicar los patrones y modelos para las nuevas confecciones de invierno, sin olvidar las explicaciones necesarias para convertir en trajes de última moda los que sean de anticuada forma.

Las señoras madres de familia que quieran poseer la verdadera guia del buen gusto y de la economía bien entendida, deben suscribirse á una publicacion que tantas ventajas proporciona en el hogar doméstico.

La circunstancia de hacerse cuatro ediciones pone á este periódico al alcance de las más modestas fortunas, pues hay suscripciones servidas á domicilio, á los precios de 6, 8, 10 y 14 rs. al mes.

La empresa, deseosa siempre de demostrar su agradecimiento al bello é ilustrado público que la favorece, hace una rebaja en el precio (á pesar de lo reducido que ya es) á las señoras directoras de colegios de señoritas que quieran adquirir el periódico para utilizar el sinnúmero de dibujos que para bordados y labores de todas clases publica; como tambien á las modistas de profesion ó jóvenes que se establezcan para la confeccion de vestidos, abrigos, sombreros, etc.

Un número de muestra gráti, es remitido á toda señora ó señorita que lo pida al administrador de *La Moda Elegante*, Carretas, 12, principal, Madrid.

Inútil es, á nuestro juicio, el encomiar esta tan interesante publicacion, que por sí sola se recomienda.

Sus preciosos figurines, patrones y variados modelos, han hecho sea el periódico que mejor acogida ha logrado, y hablan más en su favor que cuanto nosotros pudiéramos decir.

Aconsejamos á las señoras madres su pronta adquisicion, seguros de que sus hijas han de agradecerlo.

En el *Lunes* de *El Imparcial* correspondiente al 27 de Setiembre próximo pasado, se ha publicado un notable artículo suserito por D. Gabriel de la Puerta, ilustrado catedrático de la Universidad central.

Con el título de *Higiene pública*, se ocupa el Sr. la Puerta de las varias tinturas que en la actualidad se emplean para teñir los cabellos de negro y rubio; como es natural, combate con gran copia de datos el uso de los compuestos de sustancias minerales, y solo admite el de las que se componen de vegetales.

La prensa en general ha elogiado como se merece el trabajo del Sr. la Puerta, pero á nosotros corresponde algo más, y en este concepto nos reservamos para el próximo número ocuparnos con el debido detenimiento del notable trabajo del ilustrado profesor de la Universidad central.

#### CORRESPONDENCIA GENERAL DE LA «GUIA DEL PELUQUERO.»

Segovia.—D. V. M.—Se remitieron sus encargos.

Leon.—D. M. J. A.—Necesito enterarme, apenas lo esté daré detalles. El cabello de que Vd. me habla se vende por libras á 32 rs. El tanquín, que es mala, por onzas; en algun número de la GUIA puede usted ver la tarifa de precios.

Alcañiz.—D. F. G.—Supongo obrará ya en tu poder el cabello que deseabas, pues lo remití á vuelta de correo. No olvido ninguno de tus encargos.

Tarragona.—D. L. R.—Puede Vd. remitir el dinero por medio de libranzas ó sellos. Estoy convencido; no es Vd. el culpable.

Alcañiz.—D. B. S.—No te se puede servir tan pronto como deseas, porque nada dices respecto al color; dí cómo ha de ser y procuraré no hacerte esperar.

Peñaranda.—D. F. M.—Para Avila se facturó, segun indicacion por Vd. hecha. Creo sea eso lo que Vd. deseaba.

Valencia.—D. R. M.—Obedeciendo tus órdenes se entregaron á Matilde las 14 pesetas.

Palma.—D. F. C.—Si le es á Vd. fácil, puede remitir el importe de la suscripcion que desea, por medio de libranzas ó se los.

Valencia.—D. A. P.—Remitidos los números de Julio y Agosto para el suscriptor D. J. G. Tan pronto como pueda enviaré los cuatro carretes del hilo que desea.

Cehegin.—D. M. G. R.—Ausente mi hermano y ocupada ya la plana de anuncios, no puedo yo insertar el que Vd. remite en este



número. La docena de tinturas vale 300 rs. Si se decide Vd. necesito aviso inmediato.

Santiago.—D. J. M. I.—Recibida su libranza. Por correo va el número que reclama.

Córdoba.—D. J. M. H.—Recibida su última. Mi hermano se encuentra estos días en Zaragoza, de donde regresará en breve.

Vitoria.—D. P. O.—No queda ni un solo hierro de los que pide, únicamente los hay de media caña. Gasa de varias clases y precios.

Tarazona.—D. F. L.—Los números atrasados que reclama irán por correo; exclusion hecha de los correspondientes al año 74, que ya se encuadernaron. Hay tomos del 73 y 74, su precio hoy 20 rs. tomo.

Santander.—D. T. T.—Soy de parecer coloque los espejos corridos, pues además del bonito efecto, creo ha de hallarse alguna economía. Los que hoy se establecen de nuevo así lo hacen.

Zaragoza.—D. A. G. B.—Espero serán de tu gusto las moñas; eso es lo más delicado que aquí se hace; los bucles ondulados pueden venderse á más alto precio. Al siguiente envío acompañará la notita de lo que me adeudas.

MADRID: 1875.

Imp. de P. Nuñez, Corredora Baja de San Pablo, núm. 43.

## ANUNCIOS.

### INTERESANTÍSIMO.

D. Pablo Aguilar y Antolin, antiguo tratante en cabellos, residente en Játiva, acaba de establecer dos depósitos del género que en sus catálogos anuncia, el uno en Madrid, en la perfumería y peluquería de D. José Royo, plaza de Topete, núm. 15, y en Valencia, en la perfumería y peluquería de D. Ramon Puig.

Recomiendo á todos los peluqueros que se fijen en el precio y clase del cabello Narym, procedente de los mejores talleres de París pues segun los más inteligentes artistas en cabello de Madrid y Valencia, puede competir con la mala más superior, por no tener cabezas, canas ni liendres, estar bien cuadrado, y sobre todo, tener seis colores muy bonitos claros y el tacto fino y suave.

#### PRECIOS.

##### Cabello Narym de París.

	Plas.	Cénts.
De 15 á 25 centímetros. . . . .	Kilo.	4,50
De 25 . . . . .	id.	5,25
De 30 . . . . .	id.	10,50
De 35 . . . . .	id.	18
De 40 . . . . .	id.	25,50
De 45 . . . . .	id.	34
De 50 . . . . .	id.	41
De 55 . . . . .	id.	56
De 60 . . . . .	id.	76
De 65 . . . . .	id.	88
De 70 . . . . .	id.	98
De 75 . . . . .	id.	112
De 80 . . . . .	id.	118
De 85 . . . . .	id.	126
De 90 . . . . .	id.	133
De 95 . . . . .	id.	138
De 100 . . . . .	id.	142

##### Cabello de China.

De 1. <sup>a</sup> . . . . .	Kilo.	14
De 2. <sup>a</sup> . . . . .		12,20
De 3. <sup>a</sup> . . . . .		00

##### Cabello español, sistema valenciano.

De 1. <sup>a</sup> . . . . .	Kilo.	59,50
De 2. <sup>a</sup> . . . . .		34
De 3. <sup>a</sup> . . . . .		25,50
De 4. <sup>a</sup> . . . . .		8,50
De 5. <sup>a</sup> . . . . .		7
Crepé de 1. <sup>a</sup> . . . . .		19
Id. de 2. <sup>a</sup> . . . . .		13
Trenzas largas de 1. <sup>a</sup> . . . . .	Docena.	36
Id. id. de 2. <sup>a</sup> . . . . .		30
Juegos de crepé de 1. <sup>a</sup> . . . . .		30
Id. de id. de 2. <sup>a</sup> . . . . .		24
Trenzas de crepé de 1. <sup>a</sup> . . . . .		84
Id. de id. de 2. <sup>a</sup> . . . . .		50

NOTAS. Del género que ofrezco se hacen añadidos en este taller de todos los tamaños y clases montados al sistema más moderno, cargando por la mano de obra el 25 por 100.

Los colores del cabello español son ocho, naturales, contando en estos el tintado negro.

Las ventas son al contado y sin descuento; los gastos de transporte á cargo del comprador.

### HILLO INGLÉS

#### PARA TEJER.

El mejor que se ha conocido.

Se vende en carretes de 500 metros próximamente y dos onzas de peso, á 4 reales cada carrete.

Tambien lo hay de muy buena clase en madejas á 16 rs. libra y 1 la onza.

Se mandan muestras gratis.

Los pedidos pueden hacerse directamente á la redaccion de esta revista.

### MATA Y MARAÑA.

Una pequeña partida de estas clases de cabello está á la venta. Dirigirse á esta Redaccion.

### BAYBERINE.

Preparacion sin rival que da nueva vida y aumenta la fortaleza del cabello.

Produciendo raíces, previene la calvicie.

Ataja su desarrollo si ha empezado.

Da el principio vital que produce el color, devolviendo al cabello cano ó descolorido el color, la suavidad y brillantez propios de la juventud.

La prueba de una sola botella satisfará á los más incrédulos.

Preparado por G. M. Boardman, químico analítico de Nueva-York.

Precio, 24 rs. caja.—Depósito, en esta redaccion y en la calle del Clavel, 4, peluquería.

### MATA Y MARAÑA.

Los que deseen vender cabello de estas clases, pueden dirigirse á D. Antonio Noguera, calle de Pelayo, núm. 8, piso tercero, izquierda.

### CABELLOS DE TODAS CLASES.

Compra y venta por mayor y menor en la administracion de este periódico, plaza de Santa Catalina de los Donados, núm. 2, cuarto entresuelo derecha, Madrid.

#### ANUNCIO IMPORTANTE.

Por ausentarse su dueño, se traspasa el acreditado establecimiento de barberia y expendeduría de sanguijuelas al por mayor y menor, situado en la calle de la Feria, núm. 67, de Sevilla.

Este establecimiento cuenta treinta y tres años de crédito; es el único de su clase é importancia que hay en España por su régimen, calidad en el artículo que expende y el crédito de que goza su dueño, tanto en la Península como fuera de ella, hace que pueda competir este establecimiento con los de su clase en el extranjero.

Está situado en uno de los puntos céntricos de esta ciudad, y tiene capacidad bastante para que puedan habitar en él dos familias; y por último, tiene siete grandes depósitos para las sanguijuelas.